

PERSPECTIVAS POLÍTICAS DE ALA



Bibliotecas y reingreso

La importancia de los espacios públicos, las tecnologías y la comunidad para los usuarios anteriormente encarcelados

KATELYN RINGROSE

Abstracto

Todo el mundo merece acceso a oportunidades, incluidas las personas que atraviesan el reingreso después de haber estado encarcelados. Según el Departamento de Salud y Servicios Humanos de Estados Unidos, cada año más de 600.000 personas salen de prisiones estatales y federales dentro de Estados Unidos y 9 millones salen de prisión. Las bibliotecas brindan acceso a una variedad de programas y servicios ofrecidos por agencias gubernamentales, organizaciones con y sin fines de lucro. Las bibliotecas conectan a los usuarios que han experimentado el encarcelamiento con los recursos para aprender habilidades informáticas, mejorar la alfabetización, obtener títulos, obtener acceso a reuniones sobre abuso de sustancias y más.

Desde ayudar a las personas afectadas por la crisis de opioides hasta brindar a los usuarios oportunidades para usar computadoras y reconectarse con sus familias, las bibliotecas son lugares de oportunidades que aumentan la tasa de éxito del reingreso. Este potencial sólo puede realizarse con una mayor financiación para la programación bibliotecaria y con la concienciación de los responsables políticos sobre los beneficios que ofrecen las bibliotecas.

numero 7

SEPTIEMBRE 2020

Introducción

Con tantas personas de nuestra nación tras las rejas o regresando a la sociedad después de estar encarceladas, las bibliotecas están en una posición única para brindar servicios de reinserción.

Para las personas encarceladas, los libros han servido durante mucho tiempo como ventanas a mundos diferentes. Representan la esperanza y la libertad intelectual. Al ser liberados, los usuarios anteriormente encarcelados deberían sentirse como en casa en su biblioteca local. Los servicios de alfabetización, biblioteca y educación son esenciales para preparar a las personas para regresar a sus familias y comunidades. Las bibliotecas deberían trabajar para restaurar la autonomía y ayudar a aliviar la marginación que enfrentan las personas que estuvieron encarceladas, y ya lo hacen operando como espacios donde se celebran la diversidad y la inclusión.

Mediante el uso de tecnologías, recursos de información, cursos educativos y grupos comunitarios, los usuarios anteriormente encarcelados deberían ver las bibliotecas como

espacios de oportunidad, donde los bibliotecarios funcionan como guías expertos sin prejuicios.

"Bibliotecas y reingreso: la importancia de los espacios públicos, las tecnologías y la comunidad para los usuarios anteriormente encarcelados" explora las innumerables formas en que las bibliotecas apoyan a los ex encarcelados, así como las formas en que los formuladores de políticas pueden apoyar a las bibliotecas.

Espero que las ideas y programas explorados en este artículo inspire a bibliotecarios y responsables políticos a desarrollar nuevas formas para que las bibliotecas resuelvan los problemas que surgen del encarcelamiento masivo. Animo a los lectores de este artículo a que apoyen más estudios sobre cómo las bibliotecas pueden ayudar a reducir el costo de la reincidencia y proporcionar una programación mejor y más sólida para los usuarios de bibliotecas anteriormente encarcelados en su proceso de reingreso.

Las bibliotecas dan la bienvenida y sirven a todos los usuarios, independientemente del estado de condena.

Wanda Brown

Presidente de ALA, 2019-2020

TÉRMINOS CLAVE

Este documento utiliza lenguaje relacionado con el encarcelamiento y los servicios bibliotecarios. Hemos proporcionado definiciones de términos clave. Reconocemos que muchos de estos términos tienen más de un significado debido a la forma en que el lenguaje refleja suposiciones implícitas.

Censura: la supresión o prohibición de información contenida en libros, películas, noticias y otros medios.

Estado de condena: las condenas registradas de un individuo.

Bibliotecario correccional: una persona que brinda servicios bibliotecarios a usuarios encarcelados.

Detención: el acto de mantener a una persona bajo custodia, ya sea antes, durante o después de un juicio.

Alfabetización digital: la capacidad de un individuo para encontrar, evaluar, utilizar y redactar información clara en diversas plataformas digitales.

Discriminación: trato perjudicial hacia las personas, a menudo debido a su percepción racial, sexual, de género, de convicciones u otra condición.

Encarcelamiento: el acto de estar confinado en una prisión o cárcel.

Cárcel: espacio donde se recluye a las personas después de haber sido acusadas o condenadas por un delito. Las cárceles suelen ser instalaciones locales bajo la jurisdicción de una ciudad, distrito local o condado.

Detención de Menores: espacio donde se recluye a personas menores de edad después de haber sido acusadas o condenadas por un delito.

Marginación: el tratamiento de una persona, grupo o concepto como insignificante o periférico.

Responsables de políticas: personas involucradas en el gobierno local, estatal o federal que crean e implementan decisiones políticas que afectan a otros.

Prisión: espacio que confina a las personas después de haber sido condenadas por un delito. Las cárceles suelen estar bajo jurisdicción estatal o federal.

Reincidencia: el reencarcelamiento de una persona luego de su liberación de prisión o cárcel.

Reingreso: el proceso de ingresar a la sociedad después de salir de prisión o cárcel.

Servicios de reingreso: recursos locales y estatales diseñados para ayudar a las personas que salen de prisión o cárcel.

Restauración de los derechos de voto: el acto de registrar para votar a adultos cuyos derechos han sido obstaculizados por una legislación que limita la elegibilidad de los votantes.

Vivienda de transición: vivienda temporal para personas que salen de prisión o cárcel.

I. RESUMEN

¿Cómo defienden las bibliotecas y los bibliotecarios a las personas dentro del proceso de reingreso?

Si bien Estados Unidos representa alrededor del 4,4% de la población mundial, el país alberga alrededor del 22% de la población encarcelada del mundo.¹ Cada año, más de 600.000 personas salen de prisiones estatales y federales dentro de los Estados Unidos y 9 millones salen de prisión. cárcel.² Si bien casi todas las personas encarceladas son liberadas de regreso a sus comunidades

En algún momento, pocos siguen libres.³ De hecho, más de dos tercios de las personas liberadas recientemente son arrestadas nuevamente en un plazo de tres años.

años, y más de cinco sextas partes son nuevamente arrestadas al cabo de nueve años. La amenaza de un nuevo arresto y encarcelamiento es más aguda durante el primer año después de la liberación.⁴ Las bibliotecas y los bibliotecarios están en condiciones, junto con las organizaciones sin fines de lucro locales, de ofrecer ayuda durante las etapas más críticas del reingreso.

Los sistemas bibliotecarios ayudan a los usuarios que han pasado por el encarcelamiento a aprender habilidades informáticas, mejorar la alfabetización, obtener títulos, obtener acceso a reuniones sobre abuso de sustancias y más.⁵ Las bibliotecas pueden desempeñar un papel importante en la reparación del daño causado por el encarcelamiento a las relaciones entre los miembros de la familia, incluyendo la reparación de vínculos entre padres e hijos. Bibliotecas

y los bibliotecarios han estado a la vanguardia de la intervención en crisis, incluida la asistencia a personas afectadas por la crisis de opioides y la respuesta a las necesidades de salud física y mental de sus usuarios.⁶ Las bibliotecas también ofrecen actividades de diversión que ayudan a reducir el estrés. Como centros tecnológicos, las bibliotecas brindan a sus usuarios oportunidades para usar computadoras y otros dispositivos, como computadoras portátiles, tabletas, lectores de libros electrónicos y acceder a recursos en línea como catálogos de bibliotecas, bases de datos de investigación, libros electrónicos, redes sociales, etc. Además de proporcionar dispositivos y acceso a Internet, las bibliotecas enseñan alfabetización digital a través de clases, materiales educativos, asistencia personalizada y más. Si bien un reingreso exitoso a menudo se clasifica como aquel que no implica un futuro reencarcelamiento, las bibliotecas ofrecen servicios para ayudar a todas las personas que estuvieron encarceladas, ya sea que experimenten detención nuevamente o no.⁷

Los efectos cíclicos del sistema de justicia penal mantienen a muchas personas recientemente liberadas y a sus familias prisioneras de la pobreza y los daños asociados. Muchos

Las personas encarceladas tienen familias que mantener, ya que más de 2,7 millones de niños estadounidenses tienen al menos uno de sus padres en prisión o cárcel.⁸ El encarcelamiento también impone una carga económica significativa. Estar en prisión, incluso una vez, tiene un impacto negativo en la capacidad de una persona anteriormente encarcelada de encontrar y mantener un empleo remunerado.⁹ Menos de la mitad de todas las personas liberadas pueden conseguir un trabajo después de su regreso a la sociedad.¹⁰ Al proporcionar recursos que los ex encarcelados Las bibliotecas pueden ayudar a reducir las tasas de reincidencia, apoyando así a las familias, fortaleciendo las comunidades y ahorrando dinero a los contribuyentes.

Este artículo analiza cómo los sistemas bibliotecarios apoyan actualmente a las personas que han estado encarceladas y cómo las bibliotecas pueden servir mejor en el futuro a los usuarios que han estado encarcelados. El documento concluye con recomendaciones para bibliotecarios y responsables políticos sobre las intersecciones entre la biblioteconomía y el sistema de justicia penal.

II. LOS IMPACTOS SOCIALES DEL ENCARCELAMIENTO

Aumento de la accesibilidad a través de Registro de votantes, emisión de identificación Tarjetas y más

Pequeños cambios en los sistemas bibliotecarios pueden hacer que el préstamo de libros y recursos sea más accesible para las personas que se encuentran en situación de pobreza o sin hogar después de un período de encarcelamiento. Minimizar o suspender por completo los cargos por pagos atrasados, así como detener la práctica de solicitar un comprobante de residencia o una identificación con fotografía para obtener una tarjeta de biblioteca, son dos formas sencillas en que las bibliotecas pueden hacer que sus servicios sean más accesibles, prácticas que son cada vez más comunes en las bibliotecas.

Elliot Warren, director interino de servicios bibliotecarios de la Biblioteca Pública de Berkeley, señala que la práctica de Berkeley de emitir tarjetas de fácil acceso, que no solicitan prueba de residencia, "elimina cualquier juicio de valor o necesidad de que alguna autoridad institucional apruebe la obtención de una tarjeta de biblioteca". y funciona para muchas personas en condiciones muy variadas; personas sin hogar, falta de documentación actualizada, personas en transición, adolescentes en hogares de acogida, etc. . . ."¹¹ Es importante mitigar las barreras

que hacen las personas empobrecidas o sin hogar cuando se trata de visitar sus bibliotecas. Tales barreras incluyen:

1. Tarjeta de biblioteca o políticas de acceso que requieran un domicilio permanente.
2. Multas, tarifas u otras sanciones prohibitivas, o la percepción de que los servicios generan tarifas.
3. Personal que se siente incómodo o que tiene no está capacitado para trabajar con personas que se encuentran en situación de pobreza o sin hogar.
4. Promoción limitada de los servicios bibliotecarios en centros y organizaciones comunitarias (bancos de alimentos, refugios, programas extraescolares, etc.) que atienden a personas en situación de pobreza o sin hogar.
5. Acceso restringido al edificio de la biblioteca como resultado de acceso limitado al transporte u horarios de servicio incompatibles.
6. Falta de programas o recursos que aborden las experiencias o situaciones actuales de las personas ¹².

Derribar las barreras de las bibliotecas para atender a los usuarios empobrecidos o sin hogar siempre ayudará a los primeros

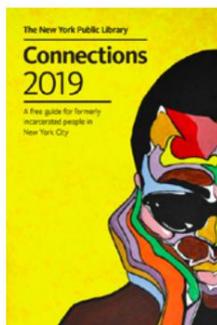
personas encarceladas, ya que esta población se ve afectada de manera desproporcionada tanto por la pobreza como por la falta de vivienda. La mitigación o erradicación de las razones típicas por las que los usuarios anteriormente encarcelados pueden sentirse no bienvenidos en sus bibliotecas locales es un primer paso necesario cuando se trata de atender a todos los usuarios, además de crear una programación que marcará la diferencia en lo que respecta al reingreso.

En lugares donde las personas con antecedentes penales pueden recuperar su derecho al voto, las personas anteriormente encarceladas a menudo pueden registrarse para votar en su biblioteca local.¹³ La restauración de votantes es una tarea local y nacional masiva, y las bibliotecas pueden ayudar a aliviar la carga proporcionando un lugar físico donde las personas pueden registrarse. Además de proporcionar registros de votantes dentro de la biblioteca, los bibliotecarios pueden considerar organizar campañas de votación en prisiones y cárceles locales para personas encarceladas que deseen contribuir con su voz al proceso democrático.

La Biblioteca Pública de San Francisco (SFPL) llevó a cabo una campaña de registro de votantes junto con el Consejo de Reingreso de San Francisco para las comunidades afectadas por la actuación policial y el encarcelamiento.¹⁴ Las personas encarceladas y las personas en libertad condicional o afectadas de otro modo por su estado de condena se ven afectadas de manera desproporcionada por las leyes relativas a ingresar crimen, votación, vivienda y más. Las bibliotecas se encuentran en una posición única para ofrecer apoyo a estos miembros de la comunidad.

Construcción de comunidad

La Biblioteca Pública de Nueva York (NYPL) publica una guía anual gratuita para personas ex encarceladas llamada *Connections*.¹⁵ *Connections* proporciona a los lectores información sobre recursos de vivienda locales; recursos profesionales y educativos (incluidos cursos de alfabetización de adultos y de informática); información sobre asistencia financiera y de salud; así como información sobre



dónde encontrar recursos legales¹⁶ *Connections* también proporciona información sobre recursos como líneas directas y centros comunitarios relevantes para poblaciones específicas como inmigrantes, personas con discapacidades, mujeres, jóvenes y ancianos.¹⁷ Guías como *Connections* existen en bibliotecas de todo el país y pueden ser de gran ayuda para

personas que se reintegran a sus comunidades después de un período de encarcelamiento.

La NYPL recibe muchas cartas de agradecimiento y un escritor dijo lo siguiente: "Después de que mi amigo me entregó este libro de *Connections*, ¡oh Dios! Hay muchísimas personas, organizaciones y agencias que están dispuestas a ayudar a construir una vida y un futuro mejores para los hombres y mujeres que regresan a casa de la cárcel. Aún no he dejado el bolígrafo. Les escribo a todos con la esperanza de conectarme con el mundo exterior. Quiero dejar un legado positivo a mis hijos."¹⁸

Las bibliotecas son espacios donde los usuarios pueden participar en actividades educativas, de diversión y para aliviar el estrés, sin juicio ni costo alguno. Una biblioteca pública en Fayetteville, Arkansas, ofrece clases de yoga gratuitas todos los lunes.

Bibliotecas de todo el país, incluidas varias en el condado de Marin, California,¹⁹ están estableciendo programas de jardinería como formas de ayudar a los usuarios a relajarse trabajando con las manos. El sistema NYPL, por ejemplo, tiene miles de DVD disponibles para que los usuarios de la biblioteca los tomen prestados de forma gratuita.

Programas y recursos como estos pueden ayudar a aumentar la autonomía de los usuarios, ayudarlos a lidiar con el estrés de manera productiva y permitirles participar en actividades que de otro modo tendrían un costo prohibitivo. Conectar a los usuarios con actividades de diversión, así como con otros recursos dentro de la comunidad, es una forma importante en que las bibliotecas actúan como centro comunitario.

Ayudar a remediar los efectos de Marginación y discriminación

Las bibliotecas sirven como espacios donde se celebra la diversidad y la inclusión, y donde muchas voces pueden unirse para hablar de sus variadas experiencias. Las poblaciones que ya están marginadas están representadas de manera desproporcionada en las poblaciones penitenciarias, y los sistemas bibliotecarios abordan esta diversidad a través de sus colecciones, programación y opciones de contratación.²¹

Los bibliotecarios, tanto dentro como fuera del sistema penitenciario, pueden trabajar para proporcionar recursos a diversas personas ex y actualmente encarceladas.²² Un ejemplo de ello es la forma en que las bibliotecas públicas a menudo sirven como espacios acogedores para personas lesbianas, gays, bisexuales, transgénero y personas previamente encarceladas, y otras personas que se identifican como queer (LGBTQ) que buscan comunidad y aceptación.

No se puede lograr una reforma significativa sin reconocer las disparidades raciales, étnicas, de orientación sexual, de género y capacitistas dentro del sistema de justicia penal



Una sucursal de la Biblioteca Pública de DC celebró el Mes del Orgullo exhibiendo libros escritos sobre la experiencia LGBTQ en una mesa adornada con corazones cerca del frente de la biblioteca.

sistema. Debido a las concentraciones de pobreza y encarcelamiento en ciertas jurisdicciones, comunidades enteras experimentan los efectos negativos del encarcelamiento masivo.

En la población general de Estados Unidos, en 2016, el 62% de las personas eran blancas no hispanas; el 13% eran afroamericanos; y el 17% eran hispanos. Sin embargo, la Oficina de Estadísticas de Justicia informa que el 35% de los reclusos estatales son blancos, el 38% son afroamericanos y el 21% son hispanos. Las personas afroamericanas son encarceladas en prisiones estatales a un ritmo que es cinco veces mayor que el de las personas blancas no hispanas.²³

Según el Disability Visibility Project, en un artículo titulado Collecting [a] home for Disability Justice in the Library, "la discapacidad existe en todas las comunidades, pero es más prominente y pronunciada en aquellas que están marginadas".²⁴ Las bibliotecas son espacios en los que muchas voces, incluidas las voces de los autores, pueden unirse para crear una colección multifacética. Es importante incluir libros sobre personas que han experimentado encarcelamiento y libros escritos por y sobre personas de color, personas LGBTQ y personas discapacitadas en las colecciones de las bibliotecas públicas y penitenciarias.

Como afirma el Proyecto de Visibilidad de la Discapacidad: "Construir un sistema donde la colección sea construida por muchos y no por unos pocos, es una práctica de multiplicidad y es infinitamente

expansivo en cómo podemos encontrarnos a nosotros mismos y a los demás dentro de la biblioteca."²⁵

Además, la falta de diversidad en términos de raza y etnicidad, edad, capacidad, etc. en la propia profesión bibliotecaria pueden servir para distanciar a los bibliotecarios de la comunidades a las que sirven. El Programa de Becas Spectrum de ALA tiene como objetivo alentar a más personas de color a convertirse en bibliotecarios.²⁶ La Iniciativa de Pasantías Inclusivas de la Asociación de Bibliotecas Públicas también ofrece pasantías remuneradas de verano a estudiantes de secundaria de diversos orígenes en su biblioteca pública local. Los bibliotecarios diversos que sean más capaces de representar y conectarse con sus comunidades a través de experiencias compartidas o similares pueden aportar nuevas perspectivas a la profesión.

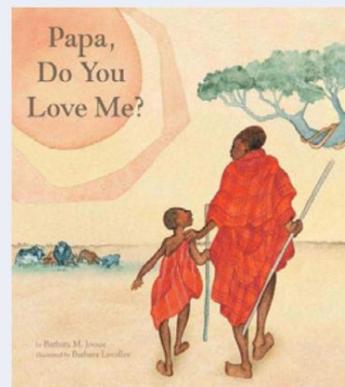
Limitar los efectos de Encarcelamiento de niños

Las bibliotecas ofrecen oportunidades para que las familias afectadas por el encarcelamiento mantengan conexiones y forjen vínculos.

La Biblioteca Pública de Brooklyn (BPL), por ejemplo, ofrece visitas por video alojadas en la biblioteca para familias separadas por el encarcelamiento.²⁷ BPL ofrece un programa de capacitación mensual llamado "Daddy & Me, Mommy & Me" que enseña habilidades de alfabetización temprana a los padres en el sistema judicial, y les ayuda a aprender cómo pueden desempeñar un papel en el desarrollo educativo de sus hijos desde el extranjero. Se invita a cada participante del programa a leer y grabar una historia favorita para transmitirla a sus familiares.

Programas como estos ayudan a fortalecer las familias y las conexiones entre padres e hijos.

Jason Dixon, cuya historia se describe a continuación con respecto a su carrera como ingeniero de software, sirvió



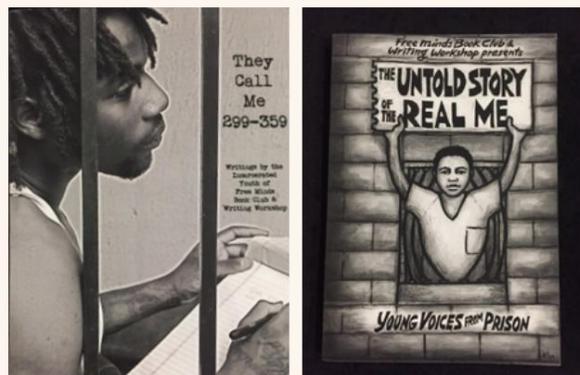
uno de los libros leído por un recluso en la isla Rikers a través de la NYPL papá y yo leyendo programa, en el que los padres encarcelados grabarse leyendo cuentos a sus hijos.

siete años en una prisión de seguridad media en Somerset, Pensilvania.²⁸ Su hija era una niña pequeña cuando ingresó en prisión y nueve años cuando salió en libertad. Dixon señala que mientras estuvo encarcelado, participó en un proyecto de lectura en el que se le permitió grabarse leyéndole tres libros infantiles a su hija. Dixon afirma: "Leí un libro sobre un mono y lo repetí una y otra vez hasta que quedé súper animado. Los reclusos no actúan así, hay que ser muy estoico, pero yo me convertí en un señor Rogers borracho, bailando y cantando sobre la cinta. A mi hija le encantó, solo tenía tres o cuatro años en ese momento, y su madre dijo que lo reproduciría una y otra vez, hasta el punto de que se volvería loca si alguien lo apagara, porque era muy atractivo para ella." La crianza de los hijos después del encarcelamiento puede verse influenciada en gran medida por la crianza que se produce durante un período de encarcelamiento.

Programas como estos afectan a padres e hijos durante y mucho después de los períodos de encarcelamiento.

Los jóvenes detenidos luchan por lograr el reingreso de diversas maneras que pueden diferir significativamente de los desafíos que enfrentan los adultos. Una organización sin fines de lucro con sede en Washington, DC llamada Free Minds Book Club trabaja con jóvenes detenidos para ayudarlos no solo a experimentar el poder de la lectura, sino también el poder de la escritura y la expresión. El club, fundado por dos amigas, Kelli Taylor y Tara Libert en 2002, comenzó como un sencillo proyecto de lectura para un pequeño grupo de jóvenes.²⁹

Taylor señaló que el primer desafío que enfrentó el grupo fue "encontrar libros que despertaran a los niños".



Estos dos libros de poemas fueron escritos por jóvenes actualmente y anteriormente encarcelados a través del Free Minds Book Club, centrándose en sus experiencias durante la detención.

al poder de la lectura.³⁰ El club ahora tiene más de 500 miembros, y el grupo envía un boletín mensual a los antiguos miembros del club de lectura con actualizaciones sobre lo que están leyendo actualmente, así como observaciones de sus pautas de escritura mensuales. Taylor señala que su objetivo es la coherencia, "[queremos que] se mantengan en contacto, para que sepan que siempre pueden comunicarse con nosotros".³¹

El club de lectura Free Minds ofrece oportunidades para los jóvenes a las personas escribir sobre sus propias experiencias con el encarcelamiento.³² El club de lectura también ofrece una "Noche de Escritura" donde se invita a los miembros de la comunidad a venir y leer el trabajo de los jóvenes. Según Taylor, los momentos más conmovedores de Write Night ocurren cuando los miembros de la comunidad, separados por su estatus socioeconómico u otros factores, se identifican con la experiencia de un joven. A través de experiencias compartidas, señala, "podemos reforzar nuestras conexiones y ver la humanidad en los demás".³³ Free Minds Book Club trabaja con bibliotecarios para identificar literatura que pueda interesar a los jóvenes anteriormente encarcelados, y ayuda a formar vínculos entre ellos. Los jóvenes y las bibliotecas públicas de sus comunidades. Trabajar con organizaciones locales sin fines de lucro como Free Minds Book Club es una forma importante en que las bibliotecas pueden brindar un servicio significativo a sus usuarios anteriormente encarcelados.

Ofreciendo ayuda en tiempos de crisis

Las consecuencias psicológicas del encarcelamiento pueden interferir con la transición de la prisión al hogar, impedir la reintegración exitosa de una persona anteriormente encarcelada a una red social y un entorno laboral, y pueden comprometer la capacidad de los padres para retomar su papel dentro de su familia. Los impactos del encarcelamiento también se sienten en las comunidades que reciben un gran número de personas anteriormente encarceladas. Estas comunidades no sólo enfrentan la tarea de reintegrar a las personas al trabajo y la vida comunitaria, sino que también se espera que absorban el alto nivel de trauma que muchos traen consigo a casa.³⁴

La Alianza Nacional sobre Enfermedades Mentales (NAMI) señala que aproximadamente una de cada cinco personas que salen de prisión se ven obligadas a quedarse sin hogar.³⁵ Las personas que han estado encarceladas a menudo necesitan acceso a una vivienda, que puede ser proporcionada por viviendas públicas o viviendas de transición, como refugios para personas sin hogar. Alternativamente, las personas anteriormente encarceladas pueden necesitar apoyo para llegar a

a sus familiares para conseguir un lugar donde quedarse, y es posible que también necesiten acceso inmediato a atención médica. Según los recursos de extensión de ALA, "las personas que viven en la pobreza o sin hogar constituyen una porción significativa de los usuarios de muchas bibliotecas hoy en día y esta población brinda a las bibliotecas una oportunidad importante para cambiar vidas".³⁶

Las bibliotecas y los bibliotecarios tienen un historial de servir como fuerzas positivas en tiempos de desastre o crisis. La cuestión nacional de los opioides es una de esas crisis; llega no sólo a los hogares, sino también a los espacios públicos. En una biblioteca de Filadelfia, por ejemplo, una bibliotecaria describió cuatro casos distintos de sobredosis que ocurrieron durante sus turnos.³⁷ Filadelfia no está sola en su lucha contra la epidemia de opioides. En lo que respecta a la prevención de crisis, la Biblioteca Richland en Carolina del Sur introdujo servicios de trabajo social en 2014. La biblioteca ofrece consultas internas con sus usuarios, oportunidades educativas para los encarcelados, programación de alfabetización sanitaria y capacitación del personal.

Amy Schofield, directora de extensión comunitaria de la biblioteca de Richland (SC), señala que "la mayoría de los bibliotecarios públicos han tenido que aceptar límites a la hora de ayudar a los usuarios en crisis. Tener trabajadores sociales como opción es un gran alivio para el personal que a menudo quiere ayudar pero no está seguro de cómo. Las habilidades de trabajo social también han encontrado su camino en la capacitación del personal sobre temas extremadamente importantes, como tratar con clientes en crisis, manejar situaciones de crisis donde los niños y adultos vulnerables tienen en alto el peligro, e incluso el autocuidado, cuestiones que todo bibliotecario público enfrenta pero que no están cubiertas en nuestra formación bibliotecaria."³⁸

Las bibliotecas de todo el país han comenzado a adoptar herramientas y procesos utilizados por los trabajadores sociales. Las bibliotecas también colaboran con trabajadores sociales, otras agencias de salud comunitaria y organizaciones sin fines de lucro para conectar a las personas con recursos muy necesarios.³⁹ Las bibliotecas ofrecen muchos beneficios a personas que han estado encarceladas, y esos efectos positivos afectan no solo a individuos, sino a comunidades enteras.

III. LOS IMPACTOS ECONÓMICOS DE LA RECIDIVISMO

La escala nacional

Al desarrollar iniciativas nuevas o revisadas para apoyar el proceso de reingreso, los formuladores de políticas deberían incluir a los bibliotecarios. Con 117.000 ubicaciones en todo el país, personal experto, infraestructura técnica, programas comunitarios, servicios de información y conexión con otras agencias locales, las bibliotecas ya están bien situadas para servir como socios en este trabajo. Nuevas iniciativas diseñadas para ayudar a las personas que están o han experimentado encarcelamiento, así como a sus familiares, se pueden implementar de manera rentable aprovechando los activos comunitarios existentes, como las bibliotecas. Las bibliotecas pueden trabajar con otras partes interesadas

para ayudar a reducir la reincidencia y apoyar a las familias y comunidades.

Entre otras cosas, los costos económicos de la reincorporación son altos. La reincorporación es alta.⁴⁰ Los contribuyentes pagan aproximadamente la mitad de los servicios asociados con eventos reincidentes, incluidos los costos de aplicación de la ley; costos judiciales; así como los costos asociados con el reencarcelamiento y/o la supervisión comunitaria. Las víctimas de delitos también cubren aproximadamente un tercio de los costos de la reincidencia, ya sea directamente a través de servicios médicos

facturas y honorarios legales, o indirectamente a través de salarios perdidos, productividad, etc. Para que los bibliotecarios sirvan como guías expertos, para que los trabajadores sociales utilicen las bibliotecas como espacios de trabajo y para que las bibliotecas sirvan como centros sociales y centros profesionales, las bibliotecas solo necesitan fondos para cubrir los costos incrementales.

El precio del encarcelamiento está aumentando: costaba \$34,704 alojar a un recluso federal en 2016 y \$36,299 en 2017.⁴¹

Los dólares federales no son los únicos en juego. Un 2018 estudio encontró que cada evento de reincidencia le cuesta al estado de Illinois \$151,662.⁴² Según el estado, el ciclo de reincidencia representa costos adicionales para el sistema que se acumulan con el tiempo. Illinois estima que la reincidencia

de reincidencia le costará al Estado más de 13.000 millones de dólares durante los próximos cinco años. En este contexto, Illinois ha sugerido adoptar un análisis de costo-beneficio cuando se trata de crear medidas anti-reincidencia financiadas con impuestos.⁴³ El estado alienta la adopción continua de programas de prevención de reincidencia basados en evidencia. Los programas Illinois

las referencias varían en tamaño, tipo y alcance, pero están marcadas por cuatro características clave: primero, son consistentes; en segundo lugar, son de gran calidad; tercero, están bien evaluados; y cuarto, están bien financiados. Al igual que el estado de Illinois, los formuladores de políticas deberían evaluar el costo de la reincidencia para sus comunidades y reconocer la programación bibliotecaria como una forma viable de abordar los problemas sociales y económicos asociados con el reincarceramiento.

Según la Oficina Ejecutiva del Presidente,

La programación educativa debe lograr sólo una reducción del 2% en la reincidencia para ser rentable 44.

R Street Institute, una organización de investigación de políticas públicas con un programa centrado en la justicia penal, propone dismantelar el estigma asociado con los antecedentes penales, lo que dificulta la obtención de empleo para quienes han estado encarcelados.⁴⁵ Según miembros de Justicia Penal y Libertades Civiles equipo de R Street, "Sabemos que programas educativos sólidos son clave para reducir el crimen tanto dentro como fuera de nuestras prisiones".⁴⁶

Según un proyecto conjunto de Rand Corporation y la Oficina de Asistencia Judicial, la programación educativa dentro de cárceles y prisiones se traduce en "una reducción en el riesgo de reincidencia de 13 puntos porcentuales para quienes participaron en programas de educación correccional versus aquellos que no lo hicieron". no . . . Descubrimos que los costos directos del reincarceramiento eran mucho mayores que los costos directos de brindar educación correccional."⁴⁷

Con tales beneficios sociales y económicos, los formuladores de políticas deberían ver la programación, como los programas educativos, vocacionales y de diversión que ofrecen las bibliotecas, como una forma de lograr cambios positivos en sus comunidades y reducir costos.

La Biblioteca Estatal de Nueva Jersey recibió \$628,774 del Instituto de Servicios de Museos y Bibliotecas (IMLS) para un proyecto sobre bibliotecas y personas anteriormente encarceladas.⁴⁸ El proyecto financiado por IMLS, Reconectar a los ciudadanos que regresan con sus comunidades en las bibliotecas públicas, tiene el objetivo a largo plazo de desarrollar un modelo para que las bibliotecas públicas atiendan a personas ex encarceladas en diversas comunidades de todo Estados Unidos.⁴⁹ Peggy Cadigan, bibliotecaria estatal adjunta para la innovación y la asociación estratégica de la Biblioteca Estatal de Nueva Jersey, descubrió que los usuarios de las bibliotecas ex encarceladas de Nueva Jersey se enfrentaban a "un obstáculo tras otro, incluyendo obtener una licencia [de conducir] para llegar a su trabajo, encontrar una vivienda y convertirse en mejores padres para sus hijos."⁵⁰

Cadigan ve las bibliotecas como centros de reconexión ideales:

"Las bibliotecas cambian vidas. Las bibliotecas pueden transformar el futuro de alguien. La biblioteca es el único edificio gubernamental al que nadie tiene miedo de entrar, todos son bienvenidos."⁵¹

Al regresar, Cadigan señala: "Su primera parada es con su familia, su segunda parada es con su oficial de libertad condicional y la tercera parada es la biblioteca".⁵²

Los resultados del proyecto, junto con un conjunto de herramientas para otras bibliotecas públicas, se difundirán en el ámbito bibliotecario. El proyecto tiene como objetivo atender a más de 1.400 personas que regresan a ferias de recursos comunitarios durante dos años en el área de Nueva Jersey.⁵³ Estos proyectos ejemplifican la capacidad de las bibliotecas para ocupar un espacio importante en el proceso de reingreso.

Impactos económicos en las familias y comunidades

Las personas que han estado encarceladas tienen mucha menos movilidad económica que las personas que nunca han estado encarceladas. Las personas anteriormente encarceladas ganan menos por hora, trabajan menos semanas al año y reciben ingresos anuales más bajos que sus pares no encarcelados.

Esto se debe a una confluencia de factores, incluida la discriminación estructural por parte de los empleadores, que rechazan a los candidatos para un puesto de trabajo basándose en su estado de condena.

Niños con padres que han estado encarcelados tienen significativamente más probabilidades que otros niños de ser expulsados o suspendidos de la escuela (23% en comparación con 4%). El ingreso familiar, cuando se promedia a lo largo de los años que un padre estuvo encarcelado, es un 22% menor que el ingreso familiar el año anterior a que el padre fuera encarcelado. Incluso en el año posterior a la liberación del padre, los ingresos familiares siguen siendo un 15% más bajos que el año anterior al encarcelamiento.⁵⁴

A medida que una nueva generación de niños se ve afectada por el encarcelamiento de uno de sus padres, y especialmente cuando esos niños sienten el impacto de ese encarcelamiento en los ingresos de su familia y en su vida escolar, sus perspectivas de movilidad económica ascendente disminuyen. Los bibliotecarios escolares están en una excelente posición para ofrecer recursos a los hijos de padres encarcelados, ayudar a crear conciencia sobre temas relacionados entre el personal escolar y abogar por enfoques que apoyen a los estudiantes que enfrentan este desafío.⁵⁵

Juventud.gov promueve un enfoque basado en el trauma para los bibliotecarios escolares que trabajan con estudiantes cuyos padres

ha sido encarcelado. Por ejemplo, Youth.gov pide que los bibliotecarios escolares formulen respuestas a preguntas como: "sabiendo que un estudiante puede haber visitado a sus padres en un centro durante el fin de semana, ¿cómo se puede ayudar a controlar sus sentimientos y comportamientos a medida que se adapta y hace la transición?". ¿Volver a la jornada escolar?"⁵⁶ Apoyar a los seres queridos de una persona encarcelada es un paso importante para garantizar que una persona se sienta apoyada al reingresar.

Las bibliotecas pueden modificar la programación regular para abordar las necesidades específicas de los niños y las familias afectadas por el encarcelamiento. Los bibliotecarios pueden ofrecer clubes de lectura o lecturas que se centren en el tema del encarcelamiento. Para niños y adolescentes, los bibliotecarios pueden ofrecer libros dirigidos a los hijos de los encarcelados; para adultos, los bibliotecarios pueden ofrecer

memorias escritas por personas que han estado encarceladas, así como libros recientes sobre familias y encarcelamiento.

En lugar de una típica clase de alfabetización informática, las bibliotecas pueden ofrecer cursos de alfabetización informática y digital dirigidos a familias que se recuperan del encarcelamiento de un ser querido.

Al centrarse en las familias y mejorar los sistemas de apoyo existentes, las bibliotecas pueden aprovechar la infraestructura social existente para apoyar a sus usuarios. Si bien las bibliotecas a menudo sirven como aulas y espacios para el entretenimiento y la exploración, en el fondo, las bibliotecas son lugares para que las comunidades y las familias se conecten con la información. y entre nosotros.

IV. BIBLIOTECAS COMO ESPACIOS DE POSIBILIDAD

Las bibliotecas promueven la privacidad y la confidencialidad

Según la Asociación Americana de Bibliotecas (ALA)

Declaración de Derechos de la Biblioteca: "Todas las personas, independientemente de su origen, edad, antecedentes u opiniones, tienen derecho a la privacidad y confidencialidad en el uso de la biblioteca.

Las bibliotecas deben defender, educar y proteger la privacidad de las personas, salvaguardando todos los datos de uso de la biblioteca, incluida la información de identificación personal".

La privación de autonomía y privacidad es una característica fundamental del encarcelamiento. Debido a la naturaleza de las cárceles, las personas encarceladas están casi continuamente en presencia de otras personas o de las autoridades institucionales. Muchos ciudadanos que regresan de prisión optan por no revelar su estado de condena. Los usuarios que han experimentado encarcelamiento merecen la privacidad y autonomía que conllevan las políticas de confidencialidad al disfrutar de los beneficios que ofrece su biblioteca local. Existen numerosas formas en que las bibliotecas pueden proporcionar información relevante a sus usuarios anteriormente encarcelados sin violar su derecho a la privacidad.

En primer lugar, las bibliotecas pueden garantizar que los usuarios anteriormente encarcelados conozcan los recursos que ofrecen alertándoles sobre estos recursos durante su encarcelamiento, lo que a menudo significa trabajar directamente con el personal de las instalaciones correccionales y los funcionarios de libertad condicional.

Ésta es un área clave en la que los responsables de la formulación de políticas deberían centrarse en trabajar para lograr el cambio. Al instar a los establecimientos penitenciarios, fiscalías, juzgados y otras partes interesadas del sistema de justicia penal a promover los recursos que las bibliotecas tienen para ofrecer, los responsables de la formulación de políticas pueden dar un paso sencillo hacia la reducción de la reincidencia. En segundo lugar, los bibliotecarios pueden trabajar para garantizar que sus prácticas habituales no representen barreras de entrada para los usuarios anteriormente encarcelados. Como se indicó anteriormente, las barreras comunes incluyen multas excesivas y cargos por pagos atrasados, así como el requisito de que las personas presenten prueba de identidad o residencia para obtener una tarjeta de biblioteca. En tercer lugar, las bibliotecas pueden organizar eventos de inscripción en centros de reinserción social u otros espacios de transición, y trabajar para garantizar que los horarios y ubicaciones de la biblioteca sean accesibles para los usuarios anteriormente encarcelados.

Si bien solicitar datos de identificación a los usuarios puede ayudar a los bibliotecarios a adaptar los recursos y programas, el acto de exigir esos datos puede servir como una barrera adicional cuando se trata de que una persona anteriormente encarcelada se sienta bienvenida en su biblioteca. En términos de programación bibliotecaria, las personas que han estado encarceladas a menudo tienen necesidades similares a las de las personas sin hogar, los veteranos que regresan y los nuevos inmigrantes. Comprender que las bibliotecas atienden a personas que han estado encarceladas, independientemente de que los bibliotecarios conozcan su estado de condena o no, es el primer paso para ofrecer servicios inclusivos.

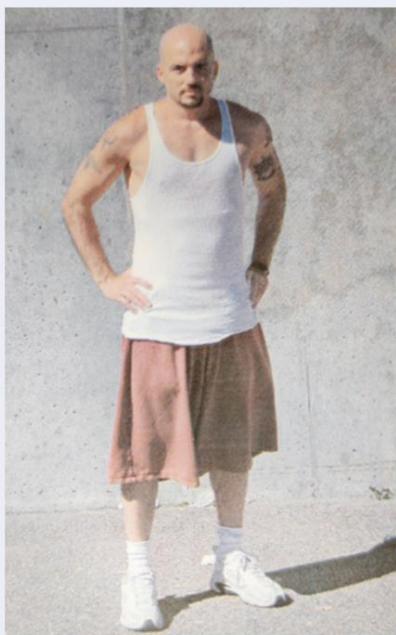
Los bibliotecarios como asesores profesionales y las bibliotecas como lugares de encuentro

Oportunidad Económica

Durante décadas, la biblioteca ha sido un lugar para aprender de todo tipo: un lugar para probar cosas nuevas y un lugar donde las personas, independientemente de su estatus social o económico, amplían sus horizontes.

Si bien las bibliotecas por sí solas no pueden reducir las tasas de reincidencia, pueden desempeñar un papel importante en la reintegración a la fuerza laboral de los usuarios anteriormente encarcelados. Para las personas que han experimentado el encarcelamiento, el proceso de transición de regreso a la sociedad puede ser abrumador. Las personas suelen tener una gran cantidad de necesidades y pueden encontrarse en un estado de crisis en términos de descubrir cómo satisfacerlas. Al reingresar, muchos necesitan encontrar una fuente de ingresos y, por lo tanto, pueden necesitar ayuda para crear un currículum, completar solicitudes de empleo, tener éxito en entrevistas de trabajo y comunicarse con agencias que puedan proporcionarles ropa profesional para entrevistas y su futura carrera.

Jason Dixon cumplió siete años en la Institución Correccional Estatal de Somerset, una prisión para hombres de seguridad media en Somerset, Pensilvania. Cuando Dixon era un niño, iba con frecuencia a su biblioteca local: "Crecí en un pequeño pueblo de Florida. Hasta mi adolescencia, la biblioteca era mi lugar de consulta para obtener información y libros. . . . cuando fui



Jason Dixon, fotografiado aquí en Estado de Somerset Correccional Institución.



Jason Dixon en 2014, tras terminar su carrera de ingeniería de software.

Al llegar a prisión, la biblioteca se convirtió inmediatamente en un lugar cómodo."57

Dixon ahora trabaja como ingeniero de software, pero no siempre se sintió cómodo con la tecnología: "Ahora escribo software todos los días, lo cual es interesante porque hace ocho años no sabía cómo arrastrar y soltar un archivo. Tenía un conocimiento básico de las computadoras antes de ingresar, cuando estuve encarcelado no usé Internet ni una sola vez. El

sólo personas que podrían estar accediendo a Internet a través de teléfonos móviles de contrabando. . . . Cuando llegué a casa. . . Mi primera incursión fue en la biblioteca pública. Vivía en un centro de rehabilitación y necesitaba inscribirme en un colegio comunitario y buscar trabajo. El mundo sigue adelante sin ti y te preguntas adónde fueron tus amigos y dónde está tu familia. Los sitios de noticias y los sitios de redes sociales eran muy extraños. Me ponía nervioso preguntarles a los bibliotecarios, me sentía incómodo al hacerles preguntas a los bibliotecarios ya que ellos usan la tecnología todos los días."58

Dixon observó que "hay miedo a la tecnología cuando has estado ahí por mucho tiempo. Hay muchos hombres que estuvieron allí durante más tiempo que yo y que regresan a un mundo que no comprenden ni remotamente". Dixon relata que ir a una biblioteca después de su liberación le resultó "extrañamente reconfortante". La biblioteca que Dixon frecuentaba después de su liberación, la Biblioteca Popular de New Kensington, Pensilvania, tenía acceso a una computadora, y Dixon encontró su primer trabajo en una de las computadoras de la biblioteca "fuera de Craigslist".

Ahora pasa mucho tiempo viajando y aprendiendo, continuando el proceso que comenzó en su biblioteca local. En cuanto a su trayectoria profesional, Dixon se sintió inmediatamente atraído por la programación: "A las pocas semanas de aprender a programar, comencé

investigando todo lo relacionado con la trayectoria profesional."⁶⁰ Debido a los recursos tecnológicos necesarios para aprender a programar, no habría podido seguir esta nueva carrera sin lo que le ofrecía la Biblioteca Popular.

Dixon cree que durante el encarcelamiento, "el estado te muestra quién tiene el control, y es difícil tener iniciativa y ser optimista cuando sales. Si bien la mía tal vez no sea una historia tradicional, hay muchos trabajos que la gente que regresa a casa tal vez no crea que sean posibles". Que las bibliotecas presenten esas posibilidades a personas que han estado encarceladas es vital para brindarles este tipo de oportunidades. En cuanto a su carrera, señaló que el trabajo ha sido su salida: "Vi el trabajo como mi herramienta para salir de esa vida, de esa condición y de mi pasado".⁶¹

Numerosos sistemas bibliotecarios luchan contra este problema del desempleo posterior al encarcelamiento. El sistema de bibliotecas públicas de Seattle ofrece programas gratuitos de búsqueda de empleo y desarrollo profesional en su Biblioteca Central y Rainier.

Ubicaciones en la playa.⁶² El sistema de Seattle también ofrece una clase sobre cómo solicitar un empleo con un historial de condenas. Al desarrollar sus propias ofertas, los bibliotecarios del estado de Washington examinaron los programas ofrecidos por otros sistemas de bibliotecas públicas. En particular, se inspiraron en el Proyecto Gratis para Aprender de la Biblioteca Estatal de Colorado y el Proyecto de Recursos para Ex-Delincuentes de la Biblioteca Pública de Denver. Además de los programas continuos relacionados con el empleo, la Biblioteca Pública de San Francisco mantiene una lista de recursos laborales relevantes para las personas en el proceso de reintegro.

Las bibliotecas son espacios para la movilidad económica, donde los puestos de trabajo en línea se ponen a disposición de usuarios que de otro modo no tendrían ese acceso. Programas como los mencionados anteriormente son ejemplos de formas en que se pueden aprovechar la experiencia y los recursos bibliotecarios existentes y adaptarlos para satisfacer las necesidades laborales de las personas que han estado encarceladas, quienes enfrentan el desafío de encontrar carreras profesionales que no los rechacen por sus motivos. estado de condena.

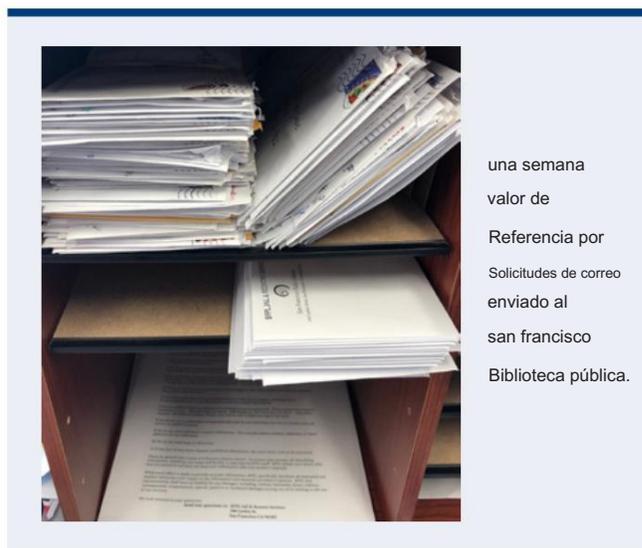
V. LA IMPORTANCIA DE LAS BIBLIOTECAS PRISIONALES

Forjando conexiones entre Bibliotecas penitenciarias y bibliotecas públicas para Instalación de reintegro exitosa

Muchas de las cuestiones mencionadas anteriormente, incluido el derecho a la privacidad de una persona anteriormente encarcelada, se agravan cuando hay una falta de comunicación entre las bibliotecas penitenciarias y las bibliotecas públicas. Para combatir los problemas que surgen de esta falta de comunicación, la Biblioteca Pública de San Francisco (SFPL) ha incorporado un programa llamado Referencia por correo, donde estudiantes de biblioteca de la Universidad Estatal de San José responden las solicitudes de referencia incluidas en cartas de usuarios actualmente encarcelados. El programa Reference by Mail de SFPL se desarrolló a través del modelo establecido por el programa de larga duración Reference by Mail de la NYPL, que se administra a través del departamento de Servicios Correccionales de la NYPL.

SFPL es el hogar de Jail and Reentry Services, un programa dirigido por dos bibliotecarios que brinda servicio bibliotecario directo a las personas en las tres cárceles de San Francisco. Cada cliente es atendido con regularidad, dándose prioridad a los usuarios que se encuentran dentro de módulos médicos, administrativos

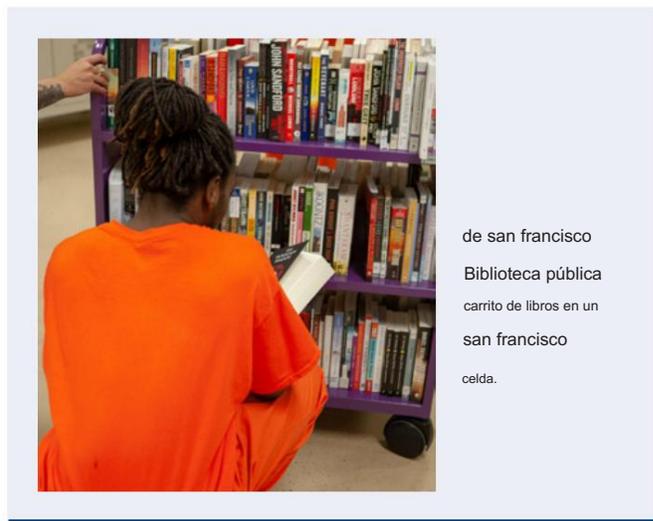
áreas de segregación y supervisión psiquiátrica. La supervisora del programa, Rachel Kinnon, ha sido bibliotecaria en el Centro de Justicia Juvenil de San Francisco durante más de diez años.⁶³ Junto con el personal de supervisión de SFPL, identificó la necesidad de servicios bibliotecarios para adultos en las cárceles del condado de San Francisco y se conectó con los san



Departamento del Sheriff de Francisco para discutir la posibilidad de brindar dichos servicios bibliotecarios. Se contrató a Jeanie Austin para ayudar a desarrollar el programa y, juntos, los bibliotecarios exploraron los estándares bibliotecarios, revisaron la literatura sobre los servicios bibliotecarios dentro de las cárceles y prisiones y establecieron las mejores prácticas.

La colección en cada carrito de libros SFPL incluye materiales representativos para muchos grupos raciales y culturales diferentes e individuos LGBTQ, así como materiales en una variedad de idiomas, principalmente español y chino. A menudo se identifican nuevas áreas de desarrollo de colecciones y materiales a través de conversaciones con los usuarios dentro de las cárceles del condado de San Francisco.

Los bibliotecarios de Jail and Reentry Services se asocian con Prisoner Reentry Network, una red de personas que estuvieron encarceladas durante largos períodos de tiempo, para identificar recursos útiles para las personas en reingreso después de un encarcelamiento prolongado.⁶⁴ Los bibliotecarios de Jail and Reentry Services trabajan con bibliotecarios de SFPL para garantizar que la Biblioteca tenga presencia en eventos relacionados con el reingreso en la comunidad, incluidas ferias de salud en centros comunitarios.



de san francisco
Biblioteca pública
carrito de libros en un
san francisco
celda.

Eventos de justicia restaurativa. Los individuos suelen formar fuertes connotaciones positivas con la biblioteca de su prisión.⁶⁵ Para una persona encarcelada, la biblioteca de la prisión ofrece una ventana a mundos invisibles. Las bibliotecas públicas pueden aprovechar estas conexiones con las bibliotecas de las prisiones para comenzar a sentar las bases para un reingreso exitoso.

VI. CONCLUSIÓN

Las bibliotecas y los bibliotecarios ofrecen oportunidades educativas, acceso a la tecnología, orientación y privacidad y confidencialidad a sus usuarios. Al igual que las universidades públicas originales, las bibliotecas operan como espacios de posibilidad y redención para todos los miembros de la comunidad, independientemente de su estado de convicciones. Las formas en que las bibliotecas ofrecerán grandes beneficios sociales y económicos para las primeras

Aún no se sabe cuántos encarcelados en los próximos años, pero el potencial está ahí. En el acelerado mundo actual, existen numerosas oportunidades para que las personas ex encarceladas se beneficien de la programación bibliotecaria, para que las bibliotecas crezcan y evolucionen, y para que los responsables políticos ayuden a respaldar el trabajo de las bibliotecas a medida que se adaptan a las necesidades de todos los usuarios.

ARTÍCULOS DE ACCIÓN PARA BIBLIOTECARIOS EX ENCARCELADOS PATROCINADORES Y RESPONSABLES DE POLÍTICAS

¿Cómo pueden los bibliotecarios defender a los usuarios actualmente y anteriormente encarcelados?

Forjar conexiones con bibliotecas penitenciarias, bibliotecarios correccionales, programas educativos y otros grupos locales que ya brindan información a personas encarceladas.

Encuentre inspiración en los programas ofrecidos por otras bibliotecas públicas

Organice colectas de libros para cárceles y prisiones locales
Compartir materiales con grupos que envían libros a personas encarceladas.

Organice una visita del Congreso a su biblioteca y discutir las necesidades de los usuarios de la biblioteca encarcelados y anteriormente encarcelados con su(s) representante(s)

Formar conexiones con personas dentro del sistema de justicia penal, incluidas las oficinas del sheriff, los defensores públicos y los fiscales, etc. para incorporar mejor los servicios bibliotecarios en las prisiones y cárceles locales

Organizar visitas por video en bibliotecas para familias separados por encarcelamiento

Únase al grupo de interés de ALA para personas encarceladas y Detenido, parte de la Oficina de Diversidad, Alfabetización y Servicios de Extensión (ODLOS) en <http://www.ala.org/aboutala/oficinas/diversidad>

Organizar eventos de registro de votantes en asociación con servicios de reingreso

Catálogo de servicios gratuitos y de bajo costo disponibles para personas que navegan por el reingreso (clínicas de asistencia legal, refugios para personas sin hogar, atención médica, asesoramiento infantil y familiar, etc.)

Anuncie la capacidad de su biblioteca para ayudar a quienes buscan empleo. (acceso a computadoras, libros, clases, etc.)

Piense en cómo los usuarios anteriormente encarcelados pueden aprovechar los recursos de su biblioteca.

¿Cómo pueden los usuarios anteriormente encarcelados aprovechar los recursos de la biblioteca?

¡Encuentra tu biblioteca!

Obtenga más información sobre los libros, programas y más disponibles en su biblioteca local.

Interactúe con los bibliotecarios: ¡les encanta responder preguntas y compartir recursos!

Crecer con su comunidad a través de programas comunitarios locales

Pase tiempo con su familia en la programación bibliotecaria centrada en la familia

Aprenda sobre tecnología, desde usar un teléfono inteligente o una computadora hasta explorar la codificación o el diseño gráfico.

Hacer uso de los recursos tecnológicos de la biblioteca cuando se trata de encontrar empleo, vivienda y más.

Las bibliotecas del centro como medio para alcanzar tus objetivos educativos y profesionales

Aprenda más sobre el mundo con pases de biblioteca eventos y museos

¿Cómo pueden los formuladores de políticas apoyar mejor a las bibliotecas para que atiendan a sus usuarios actualmente y anteriormente encarcelados?

Financiar bibliotecas correccionales y bibliotecas públicas que apoyen a usuarios anteriormente encarcelados.

Poner fin a las prohibiciones arbitrarias de libros donados a cárceles y prisiones

Realizar estudios sobre los costos de la reincidencia y la El papel de las bibliotecas en la reducción de su prevalencia.

Financiar servicios de intervención en crisis realizados por trabajadores sociales

Escribir cartas en apoyo de las bibliotecas que buscan subvenciones.

Visite bibliotecas y vea su trabajo en acción.

KATELYN RINGROSE trabajó como becaria de políticas de Google de 2019 de la Asociación Estadounidense de Bibliotecas. Se graduó en derecho de la Facultad de Derecho de la Universidad de Notre Dame y es becaria de Derecho de Diversidad Christopher Wolf en el Foro del Futuro de la Privacidad en Washington, DC. Katelyn trabaja en la intersección de la reforma de la justicia penal, la tecnología y las políticas públicas.

Para obtener más información sobre esta publicación, comuníquese con Katelyn Ringrose (kringrose@pf.org) o Alan Inouye (ainouye@alawash.org).

Publicado en septiembre de 2020. © 2020 Asociación Estadounidense de Bibliotecas. Este trabajo tiene una licencia de atribución Creative Commons, disponible en: <http://creativecommons.org/licenses/by/3.0/>. antes de Cristo



Asociación Estadounidense de Bibliotecas | Políticas públicas y promoción

1615 New Hampshire Avenue, NW, primer piso, Washington, DC 20009

Teléfono 202-628-8410 | Fax 202-628-9419 | www.ala.org/wo

EXPRESIONES DE GRATITUD

Este informe se preparó con información obtenida de la Asociación Estadounidense de Bibliotecas, incluidos los miembros del personal Alan Inouye y Gavin Baker y los ex miembros del personal Emily Wagner y Sarah Medeiros. Gracias a Shawnda Hines del equipo de comunicaciones de ALA, así como a la consultora de ALA Karen Sheets de Gracia, quien diseñó este informe.

Gracias a Google por su apoyo financiero a este proyecto y a su autor. La responsabilidad del contenido de este proyecto recae únicamente en su autora, Katelyn Ringrose.

Este informe es producto de un amplio esfuerzo por comprender los efectos de las bibliotecas en la reincidencia estadounidense. El mismo y el proceso de reingreso. Gracias a los muchos

bibliotecarios y miembros del personal que ayudaron en la creación de este informe. Por sus valiosos aportes a este proyecto y su defensa dentro del área del reingreso, gracias al R Street Institute; Oficina de Estadísticas Penitenciarias; la Asociación de Agencias Bibliotecarias Especializadas, Gubernamentales y Cooperativas; Asociación Estadounidense de Personas con Discapacidad; Libros de DC para las prisiones; Lambda Legal; y el Centro para el Encarcelamiento y el Reingreso de la Universidad George Washington.

Finalmente, gracias a los reclusos actuales por sus conocimientos sobre las bibliotecas de las prisiones y felicitaciones a las personas ex encarceladas que están atravesando el reingreso; que las bibliotecas los ayuden en el camino.

NOTAS FINALES

- Roy Walmsley (21 de noviembre de 2013). Lista mundial de población penitenciaria (décima edición). Centro Internacional de Estudios Penitenciarios. Consultado el 11 de julio de 2014, https://www.prisonstudies.org/sites/default/files/resources/downloads/wpp1_10.pdf.
- Departamento de Salud y Servicios Humanos de EE. UU., Encarcelamiento y reingreso, <https://aspe.hhs.gov/encarcelamiento-reingreso>.
- Timothy Hughes y Doris James Wilson, Tendencias de reingreso en los EE. UU.: reclusos que regresan a la comunidad después de cumplir condena en prisión, Oficina de Estadísticas de Justicia (1 de julio de 2019), <https://www.bjs.gov/content/reentry/reentrada.cfm>.
- Brendan Dowling, Public Libraries and the Ex-Offender, Vol. 46, No. 6 Public Libraries 44 (noviembre/diciembre de 2007), http://www.ala.org/pla/sites/ala.org/pla/archivos/contenido/publicaciones/bibliotecas_p%C3%BAblicas/pastissues/pl_46n6.pdf.
- Bibliografía: los bibliotecarios y las bibliotecas responden a Desastres, Centro de Investigación sobre Gestión de Información sobre Desastres (3 de julio de 2019), <https://disasterinfo.nlm.nih.gov/bibliografia>.
-
- Derecho de los reclusos a leer: una interpretación de la Declaración de Derechos de las Bibliotecas, Asociación Estadounidense de Bibliotecas (enero 29, 2019), <http://www.ala.org/advocacy/intfreedom/factura-de-la-biblioteca/interpretaciones/prisioneros-derecho-a-leer>.
- Eric Martin. Consecuencias ocultas: el impacto de Encarcelamiento de hijos dependientes. (Instituto Nacional de Justicia). <https://www.nij.gov/journals/278/pages/impacto-del-encarcelamiento-en-ni%C3%B1os-dependientes.aspx>.
-
- Ídem.
- ALA, Alcance a poblaciones desatendidas, <http://www.ala.org/advocacy/diversity/alcance-a-poblaciones-desatendidas/servicios-pobres>.
- Ídem.
- Ídem.
- Según una entrevista telefónica con Rachel Kinnon, el 15 de julio de 2019.
- Conexiones. Biblioteca Pública de Nueva York (2019), https://www.nypl.org/sites/default/files/connections_2019.pdf.
- Ídem.
- Ídem.
- Ídem.
- Los árboles de cítricos hablan entre los próximos eventos de jardinería. Marin Independent Journal (12 de julio de 2019 12:00 p.m.), <https://www.marini.com/2019/07/12/citrus-trees-talk-among-upcoming-garden-events/>. Ver también, Noé

- Lenstra, dé un salto a la primavera con programas de jardinería en su biblioteca, Bibliotecario de programación (26 de febrero de 2019), <http://www.programminglibrarian.org/blog/obtenga-salite-programas-de-jardineria-de-primavera-su-biblioteca>.
20. Cómo buscar DVD, Biblioteca Pública de Nueva York (nov. 27, 2018), <https://www.nypl.org/blog/2018/11/27/explorar-dvds>.
21. Ashley Nellis, Ph.D., El color de la justicia: racial y Disparidad étnica en las prisiones estatales, The Sentencing Project (14 de junio de 2016), <https://www.sentencingproject.org/publications/color-of-justice-racial-and-ethnic-disparity-in-state-prisons/>. Véase también Danisha Latrell Thomas, Reincidencia: un análisis de la raza, el lugar de control y la resiliencia (2017).
22. Dana Bishop-Root y Dustin Gibson, Coleccionismo [a] hogar para la justicia de las personas con discapacidad en la biblioteca, Proyecto de Visibilidad de las Personas con Discapacidad (24 de febrero de 2019), <https://disabilityvisibilityproject.com/2019/02/24/collecting-a-home-for-disability-justice-in-the-library/>; Véase también Diversity Counts, Asociación Estadounidense de Bibliotecas http://www.ala.org/aboutala/sites/ala.org/aboutala/files/contento/diversidad/diversidadcounts/diversitycounts_rev0.pdf.
23. Supra, notas 2.
24. Arriba, nota 22.
25. Arriba, nota 22.
26. Arriba, nota 22.
27. Bibliotecas de cárceles y prisiones, Biblioteca pública de Brooklyn (última visitado el 26 de julio de 2019), <https://www.bklynlibrary.org/servicios-de-extension/transicion>.
28. Según una conservación con Jason Dixon. 10 de junio de 2019.
29. Según una conservación con Kelli Taylor en el ALA Annual, 23 de junio de 2019.
30. Ídem.
31. Ídem.
32. Ídem.
33. Ídem.
34. Comisión Nacional de Atención Médica Correccional, The Estado de salud de los prisioneros que pronto serán liberados: Informe al Congreso, vol 1, (Chicago: Comisión Nacional de Atención Médica Correccional, 2002), disponible en ncchc.org/filebin/Health_Status_vol_1.pdf; véase también Doris J. James y Lauren E. Glaze, Mental Health Problems of Prison and Jail Inmates (Washington, DC: Oficina de Estadísticas de Justicia, 2006), disponible en bjs.gov/content/pub/pdf/mhppji.pdf. Véase también, Craig Haney, El impacto psicológico del encarcelamiento: implicaciones para el período posterior a la prisión.
- Ajuste, Oficina del Subsecretario de Planificación y Evaluación (1 de diciembre de 2001), <https://aspe.hhs.gov/basic-report/psychological-impact-incarceration-implications-post-prison-adjustment>.
35. Reingreso después de un período de encarcelamiento, Alianza Nacional sobre Enfermedades Mentales (última visita el 15 de julio de 2019), <https://www.nami.org/Find-Support/Vivir-con-una-condicion-de-salud-mental/reingreso-despues-a-Periodo-de-encarcelamiento>.
36. Recursos de extensión para servicios a los pobres y a las personas sin hogar People, Asociación Estadounidense de Bibliotecas (última visita el 16 de julio de 2019), <http://www.ala.org/advocacy/diversity/alcance-a-poblaciones-desatendidas/servicios-pobres>.
37. Mike Newall, Para estos bibliotecarios de Filadelfia, turistas de drogas y los simulacros de sobredosis son parte del trabajo, The Philadelphia Inquirer (21 de mayo de 2017 a las 9:26 a. m.), https://www.preguntor.com/philly/columnists/mike_newall/opioid-crisis-Needle-Park-McPherson-narcan.html.
38. Amy Schofield, Trabajadores sociales y bibliotecarios: un caso de por qué somos mejores amigos, Asociación Estadounidense de Bibliotecas (última visita el 16 de julio de 2019), <http://www.ala.org/promocion/diversidad/blog-odlos/trabajadores-sociales>. Véase también Jeremy Miller, Ser bibliotecario ahora significa también ser al menos un trabajador social a tiempo parcial, Timeline (29 de junio de 2016), <https://timeline.com/ser-bibliotecario-ahora-significa-ser-tambien-al-menos-un-trabajador-social-a-tiempo-parcial-f56c0c87da96>; Véase también Emily Nonko, Library Systems Embracing Their New Roles As Social Service Hubs, Next City (22 de enero de 2019), <https://nextcity.org/daily/entry/library-systems-embracing-sus-nuevas-funciones-como-centros-de-servicios-sociales>.
39. Mary Rees, ¿Sin dirección permanente? Ningún problema. La biblioteca de Berkeley facilita que quienes no tienen hogar obtengan tarjetas de la biblioteca, BerkeleySide (dic. 3 de diciembre de 2018 a las 9:00 a. m.), <https://www.berkeleyside.com/2018/12/03/no-permanent-address-no-problem-berkeley-library-makes-it-easy-for-those-sin-homes-obtener-tarjetas-de-biblioteca>.
40. Determinación Anual del Costo Promedio de Encarcelamiento, (30 de abril de 2018).
41. Ídem.
42. Consejo de Asesores Económicos, Rentabilidad de Inversiones en programas de reducción de la reincidencia (mayo de 2018), <https://www.whitehouse.gov/wp-content/uploads/2018/05>Returns-on-Investments-in-Recidivism-Retaining-Programs.pdf>.
43. Ídem.

44. Ídem.
45. Rizer, Arthur y Jesse Kelly. Por qué los 'lifers' necesitan Acceso a la educación correccional postsecundaria, (29 de abril de 2019), R Street Institute. <https://www.rstreet.org/2019/04/29/why-lifers-need-access-to-postsecondary-correctional-education/> .
46. Ídem.
47. ¿Qué tan efectiva es la educación correccional y dónde? ¿Salimos de aquí? Los resultados de una evaluación integral. (2014), Rand Corporation y la Oficina de Asistencia Judicial. https://www.rand.org/content/presa/rand/pubs/research_reports/RR500/RR564/RAND_RR564.pdf. Véase también ¿Cumplir el tiempo o perder el tiempo? (2013). https://www.rand.org/content/dam/rand/pubs/infographics/IG100/IG113/RAND_IG113.pdf.
48. Universidad Estatal Thomas Edison, Reconectando Propuesta de ciudadanos que regresan con sus comunidades en bibliotecas públicas para el Programa Nacional de Subvenciones de Liderazgo para Bibliotecas del año fiscal 2019 de IMLS, <https://www.imls.gov/sites/default/files/grants/ig-17-19-0082-19/propuestas/ig-17-19-0082-19-full-proposal.pdf>.
49. Las bibliotecas que brindarán servicios directos a través del proyecto, además de la biblioteca pública de Long Branch y la biblioteca gratuita de Filadelfia, son la biblioteca pública de Newark, la biblioteca pública gratuita de Paterson, la biblioteca pública gratuita de Trenton, la biblioteca del condado de Cumberland y la biblioteca pública gratuita de Atlantic City. .
50. Según una entrevista telefónica con Peggy Cadigan, 25 de julio de 2019.
51. Ídem.
52. Ídem.
53. Ídem.
54. Western, B., Pettit, B. Costos colaterales: el encarcelamiento Efecto sobre la movilidad económica. Pew Charitable Trusts, 2010, obtenido el 20 de enero de 2020, https://www.pewtrusts.org/~media/legacy/uploadedfiles/pcs_activos/2010/collateralcosts1.pdf.
55. Acogida de niños y familias afectados por Encarcelamiento en bibliotecas públicas. Bibliotecas públicas (julio de 2013), <http://publiclibrariesonline.org/2013/09/bienvenida-a-niños-y-familias-afectadas-por-el-encarcelamiento-en-bibliotecas-públicas/>.
56. Guía de discusión para el personal escolar. (2014). https://juventud.gov/sites/default/files/COIP_School-Staff_Video-Guide_FINAL.pdf
57. Arriba, nota 28.
58. Supra, nota 28.
59. Supra, notas 28.
60. Arriba, nota 28.
61. Supra, notas 28
62. Recursos para personas anteriormente encarceladas, Biblioteca Pública de Seattle (última visita el 16 de julio de 2019), [https://www.spl.org/programs-and-services/civics-and-social-services/resources-for-the-formalmente-incarcerated ..](https://www.spl.org/programs-and-services/civics-and-social-services/resources-for-the-formalmente-incarcerated..)
63. Supra, notas 14.
64. Biblioteca Pública de San Francisco (visitada por última vez el 13 de agosto de 2019), <http://libgateway.com/site/sfpl/career/reentrada/>
65. Tiempos difíciles tras tiempos difíciles: cómo funcionan las bibliotecas públicas Puede facilitar el proceso de reingreso para ex delincuentes, Interfaz ASCLA (31 de marzo de 2010, 13:13),